



4
la vida, y quitandoles las armas, y Cavallos, y pertre-
chos que tenian, y siguiendo sus alcances, disparan-
doles muchos tiros de fuego, y quitando en su segui-
miento a muchos las vidas, assi en el termino de la
Villa de Blanca, como en el de la de Ziezar, y en es-
pecial a Blas Garcia, y a vn Primo suyo, y a Francisco
Cascales, cuyos cadaveres se enterraron en la Her-
mita de San Sebastian de dicha Villa, y aver llegado
a tanto su atrevimiento que pretendiò que las Iusti-
cias, y Iuezes de su Magestad, y en especial la de dicha
Villade Yecla, y su ayuntamiento, y vecinos en co-
mun, le consintiesen habitar en dicha Villa sin casti-
gar sus delitos; y por no averlo querido consentir,
aver assaltado la dha Villa con mas de setenta hõbres
de armas, y aver estado batallando desde las tres de la
tarde, poco mas, ò menos del dicho dia siete de Ene-
ro, hasta las doze de la dicha noche, hasta que con
efecto se fueron entrando en ella, rompiendo las cer-
cas, y postigos que estavan cerrados, y sellados con
las armas de dicha Villa para la mayor defensa de las
invasiones del dicho Martin Muñoz, y su gente, y èdo
ganando casas, y barrios enteros, oradandolas para
passar de vnas en otras, y dexandolas guarnecidas cõ
gente de su quadrilla, hasta que a las doze de dicha no-
che, poco mas, ò menos, hizieron prisioneros a Don
Antonio Orruño, y Antonio Soriano, ganandoles el
puesto que tenian en defensa de dicha Villa, y llevan-
dolos al sitio que llaman de las anorias, y proponien-
do les quitarian la vida si no se rendia la dicha Villa; y
otras muchas acciones, y proposiciones en menof-
precio de la autoridad Real, sin aver querido el dicho
Martin Muñoz vsar de la benignidad, è indulto de su
Magestad que concedio a los parciales en los bandos
q̄ hubo en dicha Villa de Yecla, aviendo sido el dicho
Martin Muñoz vno de los de la parcialidad de Alonso
Zerezo quando los demas obedecieron, y sirvieron

